

***[Carta a Curtiss. Lo que hay que responder] (modelo
contestación Diego Rivera México Cuarta Internacional
'Clave')***

**León Trotsky
17 de enero de 1939**

(Versión al castellano desde “[Ce qu’il faut répondre]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 20, enero-marzo de 1939, Institut Léon Trotsky, París, 1985, páginas 60-61. Carta a D. Rivera dirigida a Ch. Curtiss como modelo de respuesta, archivo de Ch. Curtiss. Charles Curtiss (Sam Kurz, llamado Carlos Cortes) (nacido en 1908), de origen polaco, miembros de las JC, vagabundo, marino; se unió a la Oposición de Izquierda en 1928 y aprendió el oficio de linotipista; residió en México del 35 al 36 y después en 1938 como representante del SI para solucionar la situación en la sección mexicana, cargó con buena parte del trabajo técnico como Carlos Cortes en *Clave* (serie en nuestras EIS); hizo de intermediario con Rivera durante su ruptura con Trotsky y la Cuarta Internacional y volvía a residir en Estados Unidos.)

Estimado camarada,

Su carta del 1 de enero, en la que anunciaba su deseo de dimitir de la Cuarta Internacional, fue para nosotros un golpe totalmente inesperado e injustificado.

Indica usted que el Comité Panamericano¹ no ha definido el carácter de su trabajo y que esto ha contribuido a su “inactividad total”, lo que, a su vez, ha creado malentendidos que pueden ser explotados por nuestros enemigos

Permítame decirle, querido camarada, que todo esto dista mucho de la realidad. El único malentendido que podría haber generado la formulación demasiado general de la decisión que le concierne ha sido eliminado por la interpretación oficial que ha dado el Comité Panamericano, publicada en nuestra prensa². Esta interpretación indicaba que nuestro congreso estaba lejos de privarle de su *derecho* a participar en el movimiento mexicano³. Dependía totalmente de usted utilizar o no este derecho en el actual período de transición.

También estuvo de acuerdo con la delegación del SWP en el hecho de que el camarada Curtiss, propuesto por iniciativa suya, colaboraría con usted tan estrechamente como fuera posible. Considerábamos esta colaboración como la palanca más importante para la reconstrucción de nuestra sección mexicana.

Finalmente, con su pleno consentimiento, usted, junto con otros compañeros, fue delegado como nuestro representante en el comité de redacción de *Clave*⁴. No es necesario señalar aquí la importancia de esta revista para todos los países de habla hispana

¹ El Comité Panamericano era un organismo de la Cuarta Internacional que había sido dirigido por J. Frankel y luego por M. Pedrosa. Su delegado en México era Curtiss.

² El Comité Panamericano había comentado la decisión tomada por la conferencia fundacional de la Cuarta Internacional sobre Rivera, indicando que, “teniendo en cuenta las dificultades que han surgido con este camarada en relación con las relaciones dentro de la sección mexicana, no formará parte de la organización (mexicana) reconstituida, pero su trabajo para la Cuarta Internacional permanecerá bajo el control directo de la Secretaría Internacional”. El comité se vio obligado a pronunciarse tres meses más tarde ante la deriva de Diego Rivera: “[Declaración del Comité Panamericano](#)”, en nuestra serie [Cuarta Internacional. Años 30-40: Materiales de la fundación y construcción de la IV Internacional. Partido Mundial de la Revolución Socialista](#).

³ Tal era la interpretación de Diego Rivera, que hay que reconocer que no era formalmente errónea.

⁴ *Clave. Tribuna marxista* (revista, 1938-1941), serie en nuestras EIS.

y para el conjunto de la Cuarta Internacional. Puede constatar con plena satisfacción que, lejos de haber estado “totalmente inactivo”, ha contribuido a *Clave* con muy importantes tesis, artículos y notas.

Si el carácter de su participación práctica en el trabajo cotidiano no le parece satisfactorio, podemos proponerle cualquier modificación que considere razonable. No hace falta decir que prestaremos gran atención a sus propuestas.

Teniendo en cuenta estos hechos y circunstancias, podemos ver cómo nuestros enemigos pueden explotar su futura participación en la Cuarta Internacional, la única organización revolucionaria, que hoy vive bajo los golpes y persecuciones de innumerables enemigos. Por otra parte, está muy claro que una dimisión daría a estos enemigos munición para sus calumnias e intrigas.

La renuncia a una organización revolucionaria solo se justifica en un único caso: el de divergencias insuperables en materia de principios. Sin embargo, incluso en ese caso, la separación debería ir precedida de una discusión amistosa sobre los puntos de divergencia, con un deseo sincero por ambas partes de garantizar la colaboración en la medida de lo humanamente posible. Vemos con gran satisfacción y placer en su carta que sigue “en completa simpatía con la Cuarta Internacional”. En estas condiciones, no podemos considerar su dimisión más que como un malentendido total, provocado por episodios de segunda importancia.

Querido camarada Rivera, no aceptamos su dimisión. Seguimos estando “en completa simpatía” con usted, no solo como gran pintor, sino como luchador por la Cuarta Internacional.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es